**XXI Congreso de REDCOM – “Comunicación, poder y saberes. Agendas pendientes en el sur global”**

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA**

**16, 17 Y 18 de octubre de 2019**

**Título:** La comunicación como capital transpolítico en comunidades latinoamericanas sociodigitalizadas: aproximaciones a la construcción de narrativas que propicia como matriz de acción y enunciación. Caso comunidades OAB y ALDRJ en Brasil.

**Eje temático 12: CONVERGENCIA Y NUEVAS TECNOLOGÍAS**

**Primer autor:** Tissera, Virginia. Universidad Nacional de Villa María, Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales (IAPCS). Código postal 5900, Villa María. Dirección de e-mail: [tisseravirginia@gmail.com](mailto:tisseravirginia@gmail.com)

**Palabras claves: Realidad sociodigitalizada – Capital transpolítico – Comunidades latinoamericanas**

**Resumen**

La expansión de las redes de servicios de telecomunicaciones y sus desarrollos tecnológicos fueron ampliando las posibilidades participativas y la magnitud que obtiene el fenómeno en la actualidad se evidencia como una herramienta de directa contribución a la vida política de los sujetos. La multiplicidad de movimientos y recambios alrededor de este nuevo mapa generó el surgimiento de proyectos políticos que, en palabras de Preciado Coronado (2014), tienen una “nueva gramática democrática de resistencia y reconocimiento de agendas sociales relacionadas con la integración autónoma latinoamericana”.

Tomando un aporte de Baudrillard, Trivinho (2006) remarca que esta puesta en escena de la comunicación como capital simbólico (información transfronteriza) en la política internacional supone la generación de una sensación instalada de “hiperrealismo”. Así, las nuevas expresiones del conflicto social en América Latina, tomando como casos de estudio las comunidades del ámbito jurídico OAB y ALDRJ en Brasil, manifiestan – como en otras regiones del mundo – una activa participación ciudadana en esos términos.

La investigación, sobre la que se basa esta presentación[[1]](#footnote-1), se propuso abordar las nuevas expresiones del conflicto social partiendo por identificar, sistematizar y describir analíticamente las formas de comunicación y participación ciudadana que implican, en palabras de Rodríguez & Theiler (2016) la construcción de “realidades sociodigitalizadas”.

El presente artículo propone abordar los ejes y categorías, como así también los resultados arrojados por dicha investigación, a los fines de aportar una nueva visión y crítica reflexiva acerca del escenario brasileño en torno a las nuevas posibilidades que presenta la comunicación como fenómeno transfronterizo. En este sentido se plantean ejes de abordaje en relación a la ebullición de las comunidades cibermilitantes en redes, que definen su carácter transfronterizo operando por encima de las fronteras naturales, sociales, psicológicas y hasta artísticas.

El aporte permite pensar la democracia desde el rol activo de las comunidades, desde diferentes marcas narrativas, y complejizar la condición transpolítica de la comunicación, como catalizadora de los procesos de generación de esas nuevas narrativas.

En el marco del XXI Congreso de REDCOM – “Comunicación, poder y saberes. Agendas pendientes en el sur global”, la presente ponencia propone abordar el concepto de comunicación como capital transpolítico, entendido este como patrimonio de las sociedades y comunidades civiles y no meramente como vehículo o mera herramienta para la circulación de mensajes. En este sentido, describir y comprender cómo es que la noción transpolítica de la comunicación propicia una matriz amplia desde donde mirar el conflicto social latinoamericano de los últimos tiempos.

En este sentido y en consonancia con los ejes propuestos para el encuentro, el presente artículo hará el esfuerzo de plantear una reflexión acerca de los usos sociales de las tecnologías digitales de comunicación e información en el entorno actual de medios y sus implicancias discursivas y narrativas. El enfoque estará puesto en abordar la conformación de comunidades sociodigitalizadas en Brasil, sus posibilidades narrativas y comunicativas a través de la generación de información de transfrontera, en la que habitan diversos modos de construir discursos, identidades, consumir y producir bienes materiales y simbólicos.

**Introducción**

El espacio público como lugar de intercambio de mensajes y símbolos ha venido sufriendo modificaciones a lo largo de los últimos años. De un tiempo a esta parte, las lógicas informacionales y de la comunicación se reconfiguraron según distintos hechos que tuvieron consecuencias claves en ese lugar caótico, por definición.

En este nuevo contexto de reconfiguración de los espacios nacionales, regionales y locales, la política, la economía, la cultura y diversos ámbitos de la ciudadanía se vieron nuevamente reformulados y puestos en el centro del debate. Tanto el terreno comunicacional como el cultural, anteriormente exclusivos a los medios de comunicación tradicionales y a esferas de poder más cerradas, pasaron a ser lugares de encuentro y resistencia, de dominio del poder de distintos sectores sociales.

Es dentro de este nuevo espectro de división de poderes y discursos legítimos, que la sociedad en su conjunto se volvió protagonista de una serie de cambios en relación a la convergencia de distinto tipo de plataformas y lenguajes. Las palabras, los testimonios, la acción colectiva y la creciente necesidad por comunicar, replicar y contestar, reforzaron aún más los nuevos modos de manifestación y movilización de las masas.

La aparición de nuevas prácticas y sentidos en torno a lo que Preciado Coronado (2014) llama democracia intercultural, ligada a la participación activa de las comunidades transfronterizas, pone a reflexionar acerca del valor de la comunicación como elemento clave para pensar la integración latinoamericana. Esto en términos de reconversión de procesos que plantean nuevos cursos de acción y de enunciación.

A partir de allí, se piensa y se abre el debate en torno a la gestación de nuevos procesos de tensión entre la política, las instituciones civiles en crisis y la población, además del entramado de modificaciones económicas y culturales, entre tantas otras por las que cada país atraviesa. Esto en términos de conflicto social supone una reconversión de situaciones tendientes a legitimar la palabra desde nuevas narrativas.

Sobre la base de estas consideraciones, el presente artículo trabaja alrededor de ejes que plantean una reflexión crítica acerca de los desafíos y las posibilidades que representa la comunicación de las sociedades transfronterizas, en materia de integración, para pensar un concepto clave aún más abarcativo, la democracia. Esa nueva constitución de un capital transpolítico, a través de las fronteras, hace que las comunidades sociodigitalizadas (a nivel macro en Latinoamérica y a nivel micro en Brasil) encuentren legitimar la palabra desde otros espacios, llevando a una concepción más amplia de participación para la integración.

El ensayo propone abordar ejes en consonancia con los nuevos procesos que supone la integración latinoamericana a los fines de aportar una nueva visión y crítica reflexiva acerca del escenario brasileño en torno a la comunicación como fenómeno transfronterizo. En este sentido se plantean ejes de abordaje en relación a las comunidades cibermilitantes en redes, que de una u otra forma, comparten el mismo concepto de democracia, libertad de expresión y derechos.

La propuesta del trabajo pretende integrar conceptos que devienen de la comunicación, las nuevas formas de participación ciudadana y el conflicto social en el escenario político actual.

El aporte permite pensar la democracia desde el rol activo de las comunidades, desde diferentes marcas narrativas, algunas virtuales, otras de manifestación real, por una necesidad constante de tomar la palabra en nuevos escenarios.

Para ello se toman conceptos base de Jaime Antonio Preciado Coronado (2014) acerca de nuevos paradigmas de integración autónoma latinoamericana. Asimismo, se considera como central el aporte de Malvina Rodriguez (2016) en torno al concepto de realidades sociodigitalizadas y nuevos entornos virtuales en la configuración de nuevos procesos de comunicación que a su vez permiten pensar una nueva configuración del espacio público.

En esta misma línea se toman conceptos de Boaventura Sousa Santos (2010) en torno a la democracia intercultural. Para expandir aún más la visión y comprender el fenómeno comunicacional, se reflexiona acerca de la categoría de capital transpolítico, tomando el aporte de Eugênio Trivinho (2006).

La comunicación se toma como eje transversal para pensar la integración hoy, ya que la serie de fenómenos socio-tecnológicos que se han venido sucediendo en muchos países latinoamericanos, han sabido nuclear a comunidades diversas en torno a alguna problemática.

El objetivo es visualizar cómo a través de las nuevas formas de expresión masiva, en el escenario público y de inminente crisis político-institucional, se gestan procesos de reacción que enuncian y denuncian nuevos discursos y que de alguna manera representan una cosmovisión de mundo que va a la par de un “sentirse latinoamericano”.

**La comunicación y su carácter transpolítico**

Planteada como el eje transversal para pensar las nuevas narrativas, la comunicación permite reflexionar acerca de la participación ciudadana en un escenario que de un tiempo a esta parte ha sufrido procesos de transición, no sólo política, sino que también a nivel discursivo. En este sentido, se piensan y construyen ideas acerca del impacto que a nivel regional han provocado esas transformaciones en la generación de mecanismos inherentes a los procesos democráticos.

Indefectiblemente, abrir este debate también implica reflexionar acerca de cómo estos procesos hacen eco en las nuevas formas de organización social que reflejan el consenso, por parte de la sociedad, de adoptar nuevos comportamientos, nuevas formas de interpretar lo que está sucediendo. Esto lleva a una fragmentación social en términos de la construcción de identidades y subjetividades, que hoy no sólo es intervenida por medios tradicionales y por sectores de poder diversos, sino que responde a nuevas herramientas de comunicación autónoma. Hay una necesidad que subyace en la integración, el querer tomar la palabra.

En palabras de Rodríguez & Theiler (2016)

(…) La construcción y reconstrucción de “realidad social” se dinamiza por la participación de los actores en el espacio público político (políticos, periodistas y ciudadanos) en un contexto de configuración autónoma (no necesariamente independiente pero tampoco de respuesta masiva) de los discursos, en un complejo espacio de interacción en redes que reconfiguran realidades “sociodigitalizadas” (Rodríguez & Theiler, 2016: 144).

En este sentido, esas nuevas realidades poseen un andamiaje que le permite a las comunidades en redes, ir dejando nuevas marcas narrativas. En esta misma línea, las autoras señalan que es en este nuevo contexto en el cual se pueden

Identificar, sistematizar y describir nuevas formas de comunicación y participación ciudadana que implican la construcción de “realidades sociodigitalizadas”, es decir, la configuración del espacio público a partir de la publicidad que adquieren discursos privados, individuales o grupales a través de las redes sociales y de entornos de virtualidad, en tanto la cobertura mediática participa reconstruyendo dichos entornos y por ende, los canales de participación ciudadana en el espacio público (Rodríguez &Theiler, 2016: 144).

Sobre la base de estas consideraciones, las autoras remarcan como eje fundamental para poder comprender y estudiar estos procesos, “el reconocimiento de la participación ciudadana en hechos de alta significación social” (Rodríguez &Theiler, 2016: 144). Al mismo tiempo señala que la construcción de realidad a partir de estos discursos “se presenta como antagónica, configurando realidades múltiples en permanente competencia” (Rodríguez & Theiler, 2016: 144).

Tomando un aporte de Baudrillard, Trivinho (2006) remarca que esta puesta en escena de ese capital simbólico (información transfronteriza) en la política internacional supone la generación de una sensación instalada de “hiperrealismo”.

Si se traslada ese concepto a las categorías de análisis y escenarios del contexto actual regional, se podría plantear cómo esa aparente hiperrealidad simbólica (en este caso sociodigitalizada o virtual) se da entre las comunidades dentro del territorio brasileño y argentino, como el epicentro de reclamos y descontentos, como lugar de convocatorias masivas, como espacio para propiciar la integración, para ser un “otro latinoamericano”.

En este sentido, se pueden pensar y cuestionar los nuevos contextos que se están configurando a la par de nociones tradicionales de política, de cultura de dominio de la información.

Según el autor, esa resultante de un escenario de esas características, está ligada a una serie de indicadores de producción informacional que intentan conquistar una supremacía en términos económicos y financieros, además de aspectos tecnológicos y culturales. Se puede pensar esa reflexión, en este caso en que el capital transpolítico que está en juego también se relaciona con la necesidad por parte de las comunidades, organizaciones y grupos emergentes de obtener total soberanía y poder en esta nueva narrativa virtual.

En este sentido Trivinho señala:

La constancia de la transpolítica no se reduce sin embargo, a las sinuosidades de su misma ruta. Su proceso fenoménico perdura (y por extensión, su temática se convalida con nuevos matices) porque sus elementos estructurales (amplitud internacional, acontecimientos fuera de control, erosión de la función pública del Estado y de la política instituida, velocidad tecnológica, violencia objetiva- concreta o simbólica) constan en la actualidad de multiplicidades de sentidos rearticulados y revitalizados (Trivinho, 2006: 93).

En este sentido Trivinho señala que el concepto de transpolítica “cubre estrictamente todos los acontecimientos y hechos, situaciones y circunstancias, fenómenos, procesos, tendencias sociales, económicas y/o tecnológicas, ya sean duraderas o transitorias, siempre de alcance macroestructural, cuya naturaleza (dinámica) y consecuencias, escapan entera o parcialmente a la jurisdicción de las instituciones políticas consolidadas en los últimos siglos (Trivinho, 2006: 93).

Sobre la base de esas perspectivas, el concepto de transpolítica encierra una demarcación socio-histórica, operacional y tecnocultural específica. En este sentido se vincula exclusivamente, al *modus operandi de la* cibercultura, tomada por Trivinho como“nomenclatura definitoria de la época, comprendiendo el ciclo social-histórico estructuradocomo “civilización mediática avanzada”*.* En ésta, intervienen el dominio del capital infotecnológico y del capital cognitivo. La nueva democracia cibercultural es, en esencia, transpolítica y se encuentra en reconfiguración a la par de los esquemas sociales convencionales.

El autor también plantea el concepto de “ciberalfabetización en masa en escala creciente”, que evidencia el caráctertranspolítico de los fenómenos tecnológicos actuales, en los que como señala Trivinho, la comunicación se da “en tiempo real y es el principal vector de articulación y modulación de la vida humana”. En esta misma línea, Preciado Coronado toma el aporte de Quijano (2000) y señala:

Desde otra perspectiva, el imaginario latinoamericano es fruto de tradiciones históricas autonómicas que, sin embargo, son asumidas de manera heterogénea; en unos casos, desde la retórica nacionalista y prácticas pragmáticas en los hechos, en otros casos desde la inspiración de un pensamiento orientado a la crítica a la colonialidad del poder mediante una nueva gramática que vuelva su mirada al pensamiento bolivariano, martiano y el de los pueblos originarios (Quijano, 2000 en Preciado Coronado, 2014: 48).

Como bien menciona Preciado Coronado:

Se pueden distinguir dos grandes esquemas de integración que se debaten mundialmente: la integración regional por bloques que comparten intereses comerciales, cada vez más vinculados a las reformas de mercado, y la integración regional comunitaria, que apunta hacia la multidimensionalidad de lo social desde aspectos económicos, políticos y culturales. No obstante que ambos formatos apelan a la democracia como base de sustentación de sus regímenes, de sus gobiernos y como marco condicionante de sus relaciones internacionales, cabe preguntar si los valores democráticos, los regímenes y las prácticas sociales participativas son potenciados en general por los procesos de integración y en particular sobre lo que aportan u obstaculizan cada uno de los esquemas de integración (Preciado Coronado, 2014: 46).

La democracia, se reconfiguró o más bien, fue reconfigurada según ciertos patrones que mutaron al interior de los países. Esto es, el fenómeno sociotecnológico, lo transnacional, el proceso de ciberalfabetización, entre otros. En definitiva esto significó la emergencia de nuevos discursos que fueron encontrando su lugar en las fisuras de lo que ya estaba instituido, de lo que se suponía era un derecho de todos, lo democrático. En palabras de Preciado Coronado (2014):

En este sentido, la democracia como elemento para recuperar ciertos sentidos, sirvió para instalar ideológicamente el proceso como portador de autonomía, de libertades, más allá de lo que en sí mismo representaba. En relación a esto, el autor plantea una idea de democracia regional asociada a una postura preponderante que estuvo ligada al “proceso de integración neoliberal” que produjo un “conflictivo triángulo Estado-Sociedad-Mercado, donde la imposición de un modelo de organización política y un sistema de valores homogéneo anglo-eurocéntrico, promovido como democracia global, fue el discurso dominante” (Preciado Coronado, 2014: 45).

El conflicto social, como protagonista de los cambios estructurales en la región, dejó ver que entre las fisuras estaba el sentido de lo democrático. Esto es, un sentido social compartido que potenciado por los fenómenos de la sociodigitalización, comenzó a constituirse como un lugar de resistencia a la par de los poderes convencionales. Este desplazamiento en términos político institucionales, no es nuevo ni representa un quiebre absoluto, sino que por el mismo hecho de utilizar nuevos elementos en la conformación del discurso, logró causar un impacto a nivel enunciativo y denunciativo, diferente del de contextos anteriores.

La condición del Estado se fue delineando entre la puja de actores que no sólo estaban en los sectores “legítimos” para ejercer la palabra, sino que además fue sufriendo una suerte de desalojo de sus condiciones primeras, alrededor de una idea de política ligada a la cibercultura, tomada ésta como categoría central para pensar lo que Trivinho (2006) llamó “civilización mediática avanzada”. Esa nueva agenda en el escenario público, permitió pensar las relaciones indisolubles entre la transpolítica (por fuera de la política tradicional) y la cibercultura. Estos fenómenos de integración se trasladaron rápidamente al escenario transnacional, alcanzando el protagonismo de las comunidades que de alguna manera eran portadoras del impulso.

La información y por consiguiente los circuitos de comunicación, como principal insumo de esa transpolitización de los hechos, fue pensada como un recurso estratégico (desde el Estado y desde los grupos de medios masivos de comunicación) para impulsar e instalar un “imaginario político institucionalizado”.

En este sentido, la especificidad de la transpolítica, según Trivinho reside no sólo en el hecho de que significa más dominio de poder absoluto, sino que además representa una “turbulencia mutua” entre los involucrados (instituciones y sociedad) en un discurso de inestabilidad y de capital simbólico ligado a un escenario en conflicto constante.

La multiplicidad de movimientos y recambios alrededor de este nuevo mapa generó el surgimiento de proyectos políticos que en palabras de Preciado Coronado, tienen una “nueva gramática democrática de resistencia y reconocimiento de agendas sociales relacionadas con la integración autónoma latinoamericana”. Esto significa que no van en contra de lo infranqueable y desgastado de lo ya instituido, sino que construyen desde los márgenes sus propios movimientos y expresiones.

**Comunidades sociodigitales y nuevas narrativas**

Según el aporte de Malvina Rodriguez (2016) se entiende por comunidades sociodigitalizadas

a las nuevas expresiones de autocomunicación de masas que se manifiestan tanto en los espacios de conectividad digital como en los tradicionales ámbitos de participación en el espacio público, con la intención de establecer agendas y tematizar cuestiones de interés social en diferentes ámbitos de incumbencia. En este marco, se consideran los medios sociales de comunicación digital (MSCD), a diferencia de versiones digitales de los tradicionales medios de comunicación masivos (MCM), a aquellos que se definen como tales a la hora de presentarse, en tanto se posicionan como alternativos a los MCM, se elaboran en versiones exclusivamente online y se difunden través de páginas web y/o redes sociales.

Dentro de este contexto evidentemente transpolitizado de fenómenos que alcanzan a cruzar las fronteras y a replicar ciertas situaciones en ambos países, la transición se ve representada por ciertas prácticas de resistencia que dejan marcas. A través de ellas, es que las comunidades pueden hacer su relato, en donde prevalece un proyecto político con una impronta diferente.

La inminente transformación de las sociedades a partir de las TICs, radica en el poder que éstas tuvieron y tienen en nuestros días, para crear un nuevo imaginario social, generar nuevos discursos en nuevos soportes, volver a la comunicación y la cultura terrenos aptos para la creación de ideología, para la circulación de nuevos mensajes, además de la influencia que tuvieron -y tienen- en el cambio de paradigma.

Como bien menciona Preciado Coronado, los desafíos que la democracia plantea a la integración, “se ubican tanto en el ámbito del Estado nacional, como de la nueva institucionalidad supranacional que está emergiendo al calor de la integración y las demandas de participación social respectivas” (Preciado Coronado, 2014: 48).

Pensar el valor de un capital simbólico, en términos de integración no es pensar en su virtualidad y abstracción en la red, sino que también pretende dimensionar el volumen de su intervención en términos reales.

En palabras de Rodríguez & Theiler:

(…) Este nuevo espacio público es tan distinto a las estructuras y dinámicas de los espacios públicos anteriores que existe un espacio público antes y después de las TIC. A través de ellas se modifican las reglas de la interacción social tradicional produciéndose nuevas formas de socialización y de parti­cipación virtual, tanto individual como grupal y con impacto tanto en los mismos entornos virtuales como en los espacios no virtuales (Rodríguez & Theiler, 2016: 328).

En Brasil, estos reclamos que nacieron y se fueron gestando desde una postura “a-partidaria” o incluso “anarquista” como muchos la mencionaron, se caracterizaron por haber sido gestadas en redes virtuales, como primera instancia, llegando a materializarse masivamente en la calle. Las manifestaciones significaron el comienzo de la fisura a nivel político-institucional que se ha venido arrastrando hasta hoy. Este mecanismo de acción, se legitimó a través de procesos que hicieron eco en distintos sectores de la población.

La denuncia, el descontento, la incertidumbre fueron constituyendo el conflicto y las reacciones a través de Facebook y Twitter, como las principales redes que marcaron un quiebre en relación a las formas tradicionales de representación de interés.

Esto provocado por la ausencia de instituciones comprometidas con ese reclamo, partidos políticos en declive, que dejaron en manos de la comunicación autónoma, al liderazgo por parte de grupos militantes emergentes o provenientes de otras esferas.

La crisis de las instituciones políticas y de medios le dio aún más fuerza a la acción colectiva. Las conversaciones virtuales se daban en las plataformas y se materializaban en la calle. El malestar, era una sensación compartida, que expresaba confusión, y crecía a través de las protestas callejeras en todo el país, a partir de los encuentros en redes sociales, siendo las principales Twitter y Facebook.

En esta misma línea, Sousa Santos (2010) introduce en el debate un concepto clave para hacer una lectura sobre estos fenómenos de integración: la plurinacionalidad. El autor señala:

La plurinacionalidad es el reconocimiento de que la interculturalidad (…) es el resultado de un acto político consensuado entre grupos étnico-culturales muy distintos con un pasado histórico de relaciones que, a pesar de su inherente violencia, abre -en la presente coyuntura- una ventana de oportunidad para un futuro diferente (Sousa Santos, 2010: 98).

El autor hace un puente entre lo que se mencionó anteriormente de la transpolitización de los hechos, para reflexionar acerca de lo plurinacional. En este sentido plantea que en el marco de la plurinacionalidad, “la intercul­turalidad solamente se realiza como democracia intercultural”. En este sentido, Sousa Santos remarca:

Por democracia intercultural en el continente latinoamericano en­tiendo: 1) la coexistencia de diferentes formas de deliberación demo­crática, del voto individual al consenso, 2) diferentes criterios de representación democrática; 3) reconocimiento de derechos colectivos de los pueblos como condición del efectivo ejer­cicio de los derechos individuales (ciudadanía cultural como condición de ciudadanía cívica); 4) reconocimiento de los nuevos derechos fun­damentales (simultáneamente individuales y colectivos; y, 5) más allá de los derechos, educación orientada hacia formas de sociabilidad y de subjetividad asentadas en la reciprocidad cultural (…) (Sousa Santos, 2010: 98).

**Propuesta metodológica: ejes y escenarios**

La propuesta metodológica del proyecto[[2]](#footnote-2) sobre el cual se trabaja en este artículo, planteó una (re) generación de nuevos ejes/categorías para leer el escenario de conflicto actual en clave latinoamericana y luego en clave brasileña, a la par de la realización (en primera instancia) de un mapeo actualizado de los grupos manifestantes en redes (tanto en Argentina como en Brasil). En esta misma línea se realizó una revisión bibliográfica y de antecedentes, a través de la incorporación de categorías de análisis ligadas a la comunicación, el consumo cultural, globalización y derechos humanos.

Estas nuevas ópticas desde las cuales mirar el fenómeno transfronterizo de la comunicación en el conflicto, permitieron ampliar el espectro de posibilidades de análisis de los poderes en juego como así también del escenario mismo en reconfiguración. Esto implicó además generar una nueva inquietud en términos de pregunta, acerca de cómo es que operan los grupos, pero más precisamente con qué sentidos, símbolos, actúan, desde los márgenes.

Los tres grandes ejes que particularmente se tomaron para el análisis de las comunidades sociodigitales brasileñas fueron:

* Brasil: antecedentes y contexto
* Capital transpolítico
* Nuevas formas de participación y movimientos sociales

Mediante estos ejes de ejecución se describió el proceso a través del cual se produce la internalización y sentido de apropiación de los espacios de participación de la sociedad civil brasileña y su capacidad para impactar en la agenda nacional y en un nivel mayor, en la agenda regional.

La propuesta metodológica se basó en un abordaje de las comunidades sociodigitales brasileñas del ámbito jurídico, que representan en la región, una de las primeras experiencias en el campo de las leyes, de auto comunicación y organización masiva en respuesta a la crisis institucional de ese mismo campo.

Las comunidades abordadas fueron: Ordem dos Advogados do Brasil Rio de Janeiro (OAB-RJ ) y Movimento Advogados pela Legalidade Democrática Rio de Janeiro (ALD-RJ). Sobre estas bases, se realizaron entrevistas a los referentes de esas organizaciones sociales con principal énfasis en la utilización de TICs en sus estrategias de comunicación pública.

El recorte elegido para situar las prácticas en el contexto brasileño, estuvo signado por el impeachment y la crisis del sistema judicial (período 2015 y 2016). En consecuencia, se realizó un relevamiento de redes, medios y espacios de participación ciudadana en entornos sociodigitalizados en Brasil, para luego determinar como unidades de análisis la OAB y ALDRJ.

Las entrevistas fueron realizadas a dos militantes de las comunidades analizadas: el abogado Antonio Pedro Melchior y el abogado Gustavo Proença.

Posteriormente, se trabajó el análisis de contenido de redes sociales (perfiles de Facebook) como espacios virtuales de participación ciudadana que pudieran emerger en esta coyuntura de alta transformación político-institucional, complementado con el análisis de las entrevistas realizadas.

**Comunidades transfronterizas: Casos OAB y ALDRJ**

Como puntos clave a pensar, luego de la codificación de los posteos de las comunidades brasileñas Ordem de Advogados do Brasil – Rio de Janeiro (OAB-RJ) y Movimento Advogados pela Legalidade Democrática – Rio de Janeiro (ALD-RJ) se pueden considerar los siguientes indicadores como los más destacados:

* A nivel macro, ambas comunidades pertenecientes al ámbito jurídico y legal, utilizan sus líneas de acción (seguridad y promoción) tanto en el campo de lo virtual, en tanto comunidad Sociodigital y en tanto comunidad que trabaja concretamente con la participación en el campo de las políticas públicas brasileñas.
* La construcción de lo polémico y/o conflictivo en sus redes va en aumento, cuando éstas publican notas de su propia web y cuando lanzan un comunicado a favor o en contra de alguna situación puntual del país. Esto se puede leer además, en tanto contexto sociopolítico brasileño en crisis claramente atravesado por información de medios concentrados que revelan en algunas de la interacciones propuestas por quienes consumen sus redes, la disparidad de posturas.

**OAB**

* En la mayoría de los posts el carácter y el objetivo de la comunidad es de doble función: informática y participativa.
* Con respecto a fuentes, en su mayoría son primarias, tomando como contenido propio el arrojado en su página web.
* Un hallazgo interesante es que la construcción de algunas de las problemáticas recientes (como conflictos de género, violencia, situación del país, etc.) devienen de la confrontación discursiva con algunos casos y figuras particulares (políticos brasileños) y en otros casos de la misma confrontación discursiva con los medios concentrados, tras la configuración de sus propios contenidos en web.
* Otro dato interesante es lo construido acerca de la mujer abogada (jueza también) y cómo sobre algunos posts se deja entrever la postura con respecto a las nuevas luchas y conquistas de las mujeres en el campo jurídico- muchas veces menospreciada.
* La configuración de algunos posteos en torno a esto, visibiliza esas luchas y coloca a la mujer en una figura altamente empoderada, por ejemplo, a través de la comunicación de conquista de derechos dentro y fuera del campo y la visibilización de la violencia de género y violencia económica en el campo.
* Un dato no menor es que a través de posteos con comunicados también se genera polémica, en su mayoría por asuntos de disidencia ideológica y política pero sin mayores conflictos por interactividad (interactividad media)..
* Baja interactividad en asuntos a nivel general y/o de carácter solo de la comunidad (posteos autoreferenciales).
* Alta interactividad y compartimento de posteos, a nivel macro abarcando otros ámbitos sociales (género, conflicto nacional).

**ALD-RJ**

* Esta comunidad es claramente menor a la anterior y el dato más destacado de esta es que en casi la mayoría de los posteos, se hace referencia o se cita a la propia OAB, que en este caso es la que los nuclea (como si fuera una federación).
* La ALD trabaja mayoritariamente con fuentes secundarias.
* No polemiza tanto como OAB sino que publica lo ya publicado y/o comparte a favor de la OAB

**Resultados y reflexiones finales**

Los conflictos del último tiempo en Brasil, se han articulado como eje de los procesos de integración latinoamericanos, llevando a la emergencia de nuevos comportamientos entre las comunidades sociodigitalizadas que se condensan en un mismo discurso. Esa enunciación, como elemento de integración autónoma sirve para leer los procesos en clave comunicacional y política.

Lo transpolítico de este fenómeno avasalla los estrados de poder convencionales y dialoga con la región, intentando construir una nueva subjetividad que sea representativa del ciudadano latinoamericano. Los nuevos proyectos políticos y sociales de esas grandes masas se intensifican y dejan sus marcas.

Los desafíos y las posibilidades que presenta la comunicación de las comunidades transfronterizas, en materia de integración, siempre van a plantear y reconvertir sentidos alrededor de la idea de democracia, vista como el fenómeno transpolítico que está en el centro del conflicto social y que tiene un sinfín de matices ideológicos.

Esto en términos de cultura simboliza la gran capacidad de estas comunidades por marcar su propia cancha y avanzar con el elemento más controversial que tienen, la información, como capital transpolítico inherente a cualquiera de sus modos de actuar.

La realización del mapeo de grupos manifestantes en redes sociales en Brasil, que aún sigue gestando nuevos discursos, deja entrever la generación de una nueva gramática de democracia intercultural y también apunta a reinventar un concepto de identidad, en este caso asociado al ámbito jurídico.

El conflicto social, como protagonista de los cambios estructurales en la región, deja ver que entre las fisuras está el sentido de lo democrático. Esto es, un sentido social compartido que potenciado por los fenómenos de la sociodigitalización, comenzó a constituirse como un lugar de resistencia a la par de los poderes convencionales.

La información como principal insumo de esa transpolitización de los hechos, fue -y es - pensada como un recurso estratégico.

La inminente transformación de las sociedades a partir de las TICs, radica en el poder que éstas tuvieron y tienen en nuestros días, para crear un nuevo imaginario social, generar nuevos discursos en nuevos soportes, volver a la comunicación y la cultura terrenos aptos para la creación de ideología, para la circulación de nuevos mensajes.

Estos fenómenos son compartidos a través de redes movidos por la indignación, por sentidos opuestos a los nuevos gobiernos, por una necesidad urgente de repudio, por dejar en evidencia procesos antidemocráticos (como lo fue el caso del *Impeachment[[3]](#footnote-3)* en Brasil).

En este sentido, las redes han sido fuerzas catalizadoras y mediadoras en la producción de cada mensaje, cada movilización callejera, cada lugar en el que se hizo y hace hoy uso de la palabra.

En cuanto a los resultados de la investigación sobre la que ha trabajado este artículo, se han encontrado diferencias notables entre las comunidades. Las comunidades brasileñas alientan la participación, obteniendo niveles importantes de interactividad, en tanto en las comunidades argentinas la interactividad se manifiesta aún sin la promoción directa de las comunidades.

La identificación de un discurso configurado especialmente para seguidores y potenciales seguidores, con niveles de interactividad crecientes, permiten explicar la importancia de la construcción de consensos en todas la comunidades.

De allí se puede inferir, para estas comunidades, muchas de ellas recientes y ligadas a la emergencia de problemáticas sociales específicas, la preeminencia de un modelo de comunicación política sociodigital que privilegia la integración del movimiento, la consistencia discursiva y el llamado a la movilización permanente para la participación en el espacio público.

En este sentido, el desarrollo de las TICs a la par del creciente interés por dominar la comunicación, resulta clave para construir la infraestructura que se observa en la actualidad. En este sentido se podría tener en cuenta como cita y aporte clave, la palabra de Alzamora y Braga, quienes señalan:

Las protestas que tuvieron lugar en Brasil entre junio y julio de 2013, se caracterizaron por la multiplicidad de temas observables alrededor de las calles del país y registrados en la red; los eventos en medios sociales, especialmente Facebook y Twitter; la ausencia de un liderazgo reconocido por los participantes, y la negativa de las formas clásicas de la representación social, tales como los partidos políticos y los medios de comunicación tradicionales (Alzamora y Braga en Ferré, 2014: 20).

Siendo Brasil el primer -sino el único- país latinoamericano a la vanguardia de la formación de comunidades en el campo jurídico, legal y de colectivos de profesionales del campo de las leyes, lo que permite ver este análisis de comunidades sociodigitales es el grandísimo aporte a la generación de espacios que, al margen del sistema jurídico nacional, intentan doblegar discursos e incidir en procesos de toma de decisiones y de creación de nuevas políticas públicas.

Se debe visibilizar que estos grupos, en tanto formaciones autónomas y con grandes rasgos de auto comunicación, propician (para otros países) la posibilidad de actuar como colectivos con autonomía y con la construcción de su propio contenido (alternativo) además de las actuaciones en el campo concreto y real de las manifestaciones por determinada causa.

Ambos grupos son aproximaciones a la formación de nuevos discursos de grupos jurídicos, por fuera del sistema democrático y federal brasileño, pudiendo entrever que en realidad la finalidad última es la de poder construir por fuera de las bases que el propio sistema no posibilita.

Esta corriente de los profesionales del campo jurídico, que nació con las manifestaciones ya en el año 2013, actualmente sigue acrecentando su participación, a través de la generación de nuevas plataformas y lenguajes que delinean su accionar y legitiman el campo.

**Bibliografía**

Barreira, C. Diogo Tavares, A. Da Costa Vieira, F. Quintans, M. Ribeiro Prado, A. Hiroaki, M.,... De Paula Aguiar Araújo, R. (2016). *Movimentos populares, democracia e participação social no Brasil*. Ciudad Autónoma de Buenas Aires: CLACSO. Libro digital, PDF disponible completa en la página de la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO [www.biblioteca.clacso.edu.ar](http://www.biblioteca.clacso.edu.ar)

Cadernos Adenauer. (2012). *Democracia virtual*. Rio de Janeiro: Fundação Konrad Adenauer. Disponible en biblioteca virtual. Enlace: <http://www.kas.de/brasilien/pt/publications/33966/>

Cadernos Adenauer. (2015). *Internet e sociedade*. Rio de Janeiro: Cadernos Adenauer. (2012). Rio de Janeiro: Fundação Konrad Adenauer. Disponible en biblioteca virtual. Enlace: <http://www.kas.de/brasilien/pt/publications/42202/>

Costa, S. (S/D). *Movimentos sociais, democratização e a construção de esferas públicas locais*. Revista brasileira de Ciências Sociais, 12, pp.1-15.

Fernández, C.B. (2008). Ciberpolítica : ¿cómo usamos las tecnologías digitales en la política latinoamericana?. Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung.

Ferré, C. (2014). *El uso de las redes sociales: ciudadanía, política y comunicación. La investigación en España y Brasil*. Barcelona: Institut de la Comunicació, Universitat Autónoma de Barcelona.

Pardo, A.L. (2014). *Jovens protestam nas ruas do Brasil: o que revela essa potência da multidão em revolta?* Buenos Aires: CLACSO.

Preciado, J. (2014, enero). *La nueva gramática democrática frente a la integración autónoma latinoamericana y caribeña*. Sociedade e Estado, 29, pp.45-72.

Rodríguez, M. y Theiler. E. (2016). “Construcción de la realidad social desde la participación ciudadana en entornos virtuales y desde los discursos mediáticos”. En: RAIGAL. Revista Interdisciplinaria de Ciencias Sociales Nº 2, abril - septiembre 2016 (Sección Comunicaciones y Notas, pp. 143-150) e-ISSN 2469-1216. Villa María: IAPCS, UNVM. Enlace: <http://raigal.unvm.edu.ar/ojs/index.php/raigal/article/view/19/56>

Rodríguez, M. y Theiler. E. (2016). “La realidad sociodigitalizada. Participación ciudadana, redes sociales y medios masivos de comunicación en Córdoba, Argentina” (pp. 325-332). En: Memorias del XIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC), “Sociedad del conocimiento y comunicación: reflexiones críticas desde América Latina”. Grupo Temático 19: Comunicación digital, redes y procesos. México. ISSN 2179-7617. Enlace: <http://alaic2016.cua.uam.mx/documentos/memorias/GT19.pdf>

Rodríguez, M & Theiler, E. (2017). *La realidad sociodigitalizada. Participación ciudadana, redes sociales y medios masivos de comunicación en Córdoba, Argentina*. En Comunicación digital: Participación y movimientos sociales en América Latina (pp. 153-162). La Laguna, Tenerife: Cuadernos Artesanos de Comunicación. Enlace: <http://www.cuadernosartesanos.org/2017/cac121.pdf>

Santos, B. (2010). *Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur*. Lima: Instituto Internacional de Derecho y Sociedad.

Trivinho, E. (2006, diciembre). *A condição transpolítica da cibercultura*. FAMECOS, N°31, pp. 91-101.

Trivinho, E. sn *Dromocracia, cibercultura e transpolítica*. Associação de Programas de Pos-Graduação em Comunicação.

1. Proyecto de Investigación “Participación ciudadana y estrategias sociodigitalizadas en nuevas expresiones del conflicto social en Argentina y Brasil”, perteneciente al Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales (IAPCS) de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM) (2016-2017) Resolución rectoral n|640 <http://investigacion.unvm.edu.ar/wp-content/uploads/2013/09/ResRec640-PROYECTOS-2016-2017-ilovepdf-compressed.pdf> . [↑](#footnote-ref-1)
2. <http://investigacion.unvm.edu.ar/wp-content/uploads/2013/09/ResRec640-PROYECTOS-2016-2017-ilovepdf-compressed.pdf> . [↑](#footnote-ref-2)
3. Proceso de juzgamiento que persiguió la destitución de la primera mandataria brasileña, acusada de cometer crímenes de responsabilidad, “pedaleadas fiscales” y corrupción en el tema Petrobras. [↑](#footnote-ref-3)